

CRÍTICA MUSICAL—

Dos Conciertos

En el Salón Auditorium de la Biblioteca Nacional, la **ORQUESTA FEMENINA DE CUERDAS**, dirigida por Marco Dusi, dio un concierto que adestinó el buen desarrollo del conjunto, fundado hace dos años. Magdalena Oetveos (primer violín); Lieselotte Hahn y María Saavedra (violines primeros); Ila Stock, Myriam Adams y Nora Davis (segundos violines); Pina Harding y Echo Parada (violoncelos); Ximena Bravo y Mary Legg (cellos); y Gloria Cano (contrabajo) han recibido una sólida instrucción en manos del experimentado maestro, formando un cuerpo sonoro parejo y de calidad apreciable.

De la Sinfonía en Do mayor, de William Boyen, se destacó la vivaz Bourrée central, entregada con admirable linaje. El Concierto N.º 6, de Baldassare Galuppi, es embalsamado por un Grave, de pasión intensa, después del que los otros dos movimientos parecen relativamente insignificantes. La ejecución hizo plena justicia a aquel maravilloso portento. De Henry Purcell se escucharon una suite de "King Arthur"—con versiones especialmente equilibradas de "Horapime" y "Song Tune"—y dos Fantasías, cuyo notable flux polifónico se trazó en forma muy adecuada.

Dieron fin al programa dos páginas de nuestro siglo: la suite "St. Paul's", de Gustav Holst, y la Música Fúnebre, de Hindemith, muerta en 1963, escrita con motivo del fallecimiento del Rey Jorge V de Inglaterra. Aunque el color ideal para los solos de esta composición sea el timbre de la viola, un violín puede suplirlo con bastante fortuna. Así lo demostró Lieselotte Hahn, quien interpretó la parte solista con sonoridad pura y emotiva.

La bella labor de Dusi y esta valiosa agrupación femenina apenas merecen reparos. Convendría eliminar algunas notas falsas que ocasionalmente se deslizaron, y adquirir un instrumento de teclado, aunque de modestas proporciones, para suplir las armonías que hicieron demasiada falta en algunas movimientos barrocos como, por ejemplo, el Allegro, de Basso, y la Overture, de Purcell.

El **SEPTIMO CONCIERTO FILARMÓNICO**, dirigido de los dirigidos por Luis Herrera de la Fuente, comenzó con la breve Sinfonía "El santo sepulcro", de Vivaldi, página portentosa, cuyo doliente cromatismo vibra de expresión. El maestro y un grupo de cuerdas ofrecieron el trozo con toda propiedad.

Los solos del Concierto N.º 5, de Beethoven, estuvieron a cargo del pianista francés Philippe Entremont, intérprete extraordinario que tiene todo lo que se necesita para plasmar en forma adecuada este "Emperador de los Conciertos". No resulta difícil vaticinarle una carrera espectacular. Irradia grandiosa, ayudado por un sonido poderoso, "garra", leonina y acento heroico. Asombra su precisión técnica, su dominio general. Se entrega a la música con entusiasmo contagioso. Su énfasis rítmico, el impecable "jeu perlé", mil brunidos detalles de su ejecución, quitan el aliento. Los pasajes tranquilos son abordados como en un sueño clarividente. Entremont no se pára en delencuencias o impropiedades. Incluye a los romances poéticos. Arrebató al público, que no dejó hasta arrancarle como extra, una Sonata de Scarlatti. La chispa de esta versión, seca, vital, burbujeante como champaña, acrecentó nuestro interés por volver a escucharlo.

Su poderío opacó a la Filarmónica, no obstante los denodados esfuerzos del director, tendientes a sostener toda falta de instrumentistas e instrumentos. Herrera de la Fuente veló por la perfecta coordinación con el solista, supo destacar algunos contrapuntos significativos y confirió nervio a la orquesta, sin poder disminuir sus flaquezas intrínsecas. Lo más precario fueron, en esta ocasión, las maderas, débiles de sonido, enmarañadas y, a veces, de afinación insegura.

Gracias a la persuasión de la batuta, el conjunto logró superarse en varios fragmentos de "Cuadros de una exposición", de Musorgski-Ravel. La fusión sonora de la primera Promenade; la obstinación de Bydlo (con una tufa para los agudos y otra para los graves); los efectos coloristas en las "Calucumbas"; la atmósfera espeluznante de la "Cabaña con patas de gallina"; el vigor extático del trozo final, que hubo de ser repetido, fueron algunos de los puntos culminantes de una versión que obtuvo aplausos frenéticos y prolongados.

Federico Heinlein

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos conciertos Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa